

Velópolis:

La Fiesta de los Colores



Capítulo 1: EL MISTERIO DE LOS COLORES PERDIDOS

En Rodavía, la capital de Velópolis, algo extraño había pasado.

Los colores brillantes de la ciudad se estaban desvaneciendo. Ale, Nico, Ana y Alex miraban preocupados desde el mirador.



'Mirad las calles', dijo Ale con sus coletas moviéndose. 'Todo está gris y apagado'.

Runi, su scooter azul, tocó dos veces el claxon preocupada. Nico se acercó con Bike, su scooter roja animada. 'Tenemos que ayudar', exclamó valiente.

Ana llegó con Max, su scooter amarilla bromista. Alex apareció con Turbo, su elegante scooter negra.

HONK
HONK!



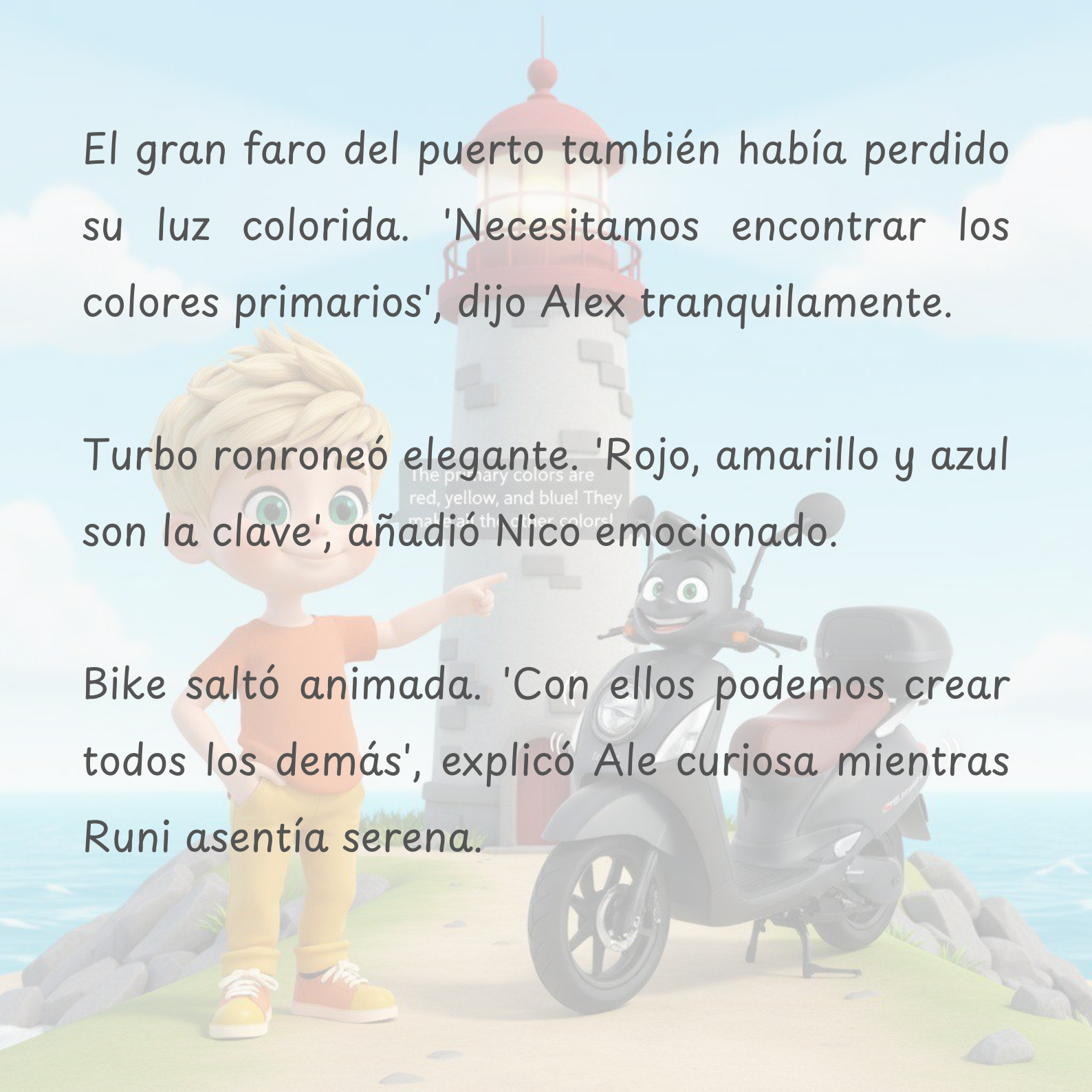
Los ocho amigos
observaron el
mercado de frutas.

Las naranjas
parecían grises, los
tomates sin brillo.
'¿Qué ha pasado con
los colores?',
preguntó Ana
creativamente. Max
hizo una pirueta
traviesa.

El gran faro del puerto también había perdido su luz colorida. 'Necesitamos encontrar los colores primarios', dijo Alex tranquilamente.

Turbo ronroneó elegante. 'Rojo, amarillo y azul son la clave', añadió Nico emocionado.

Bike saltó animada. 'Con ellos podemos crear todos los demás', explicó Ale curiosa mientras Runi asentía serena.



'¡Yo sé dónde buscar!', gritó Ana con su sudadera rosa.

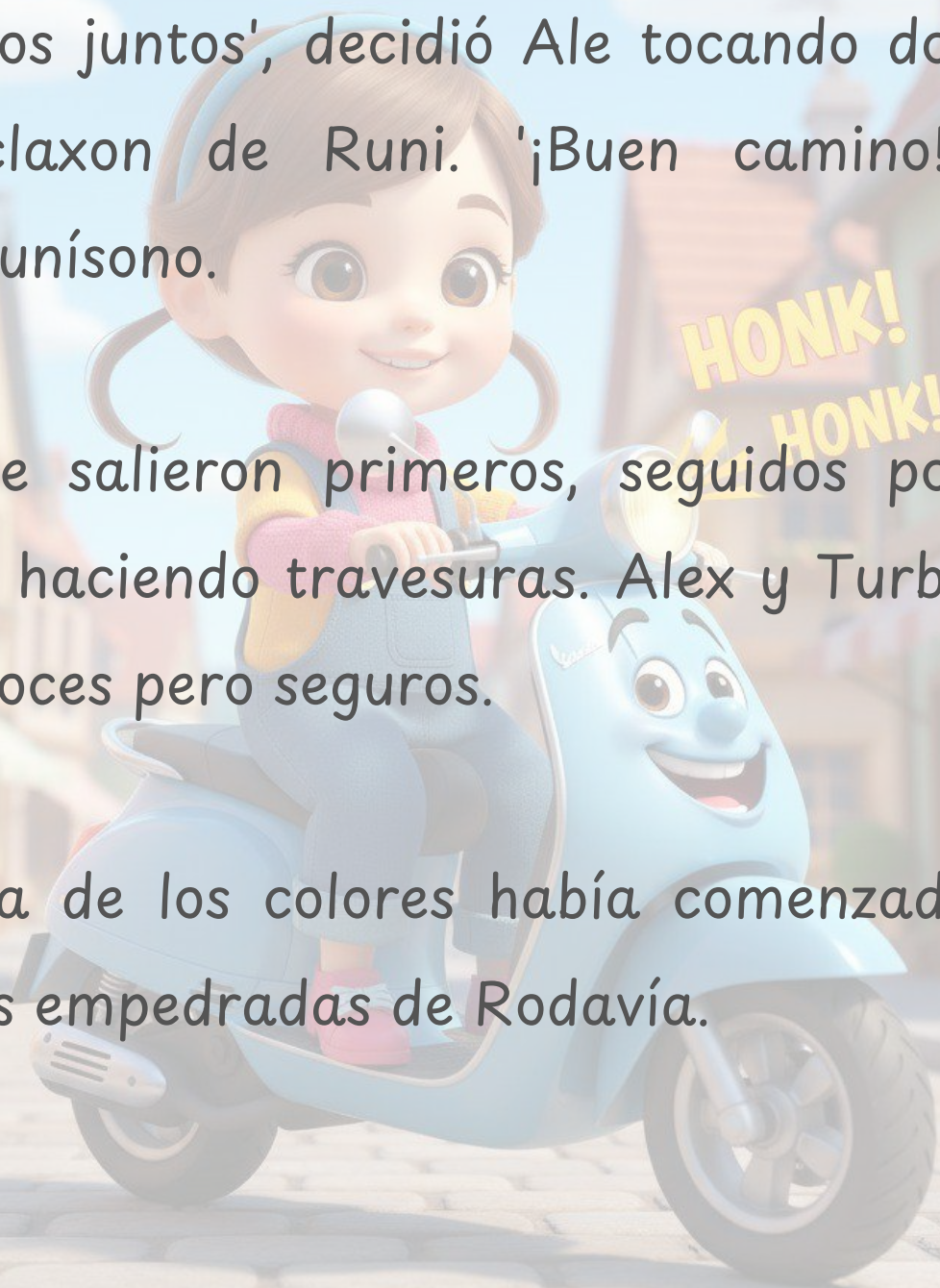
Max dio una voltereta divertida. 'En la Cueva del Arcoíris, al final del puerto'. Los cuatro niños y sus motos se miraron decididos.



'Vamos todos juntos', decidió Ale tocando dos veces el claxon de Runi. '¡Buen camino!', gritaron al unísono.

Nico y Bike salieron primeros, seguidos por Ana y Max haciendo travesuras. Alex y Turbo rodaron veloces pero seguros.

La aventura de los colores había comenzado en las calles empedradas de Rodavía.



Capítulo 2: LA BÚSQUEDA DEL ROJO

Los amigos rodaron por los túneles pintados hacia el puerto.

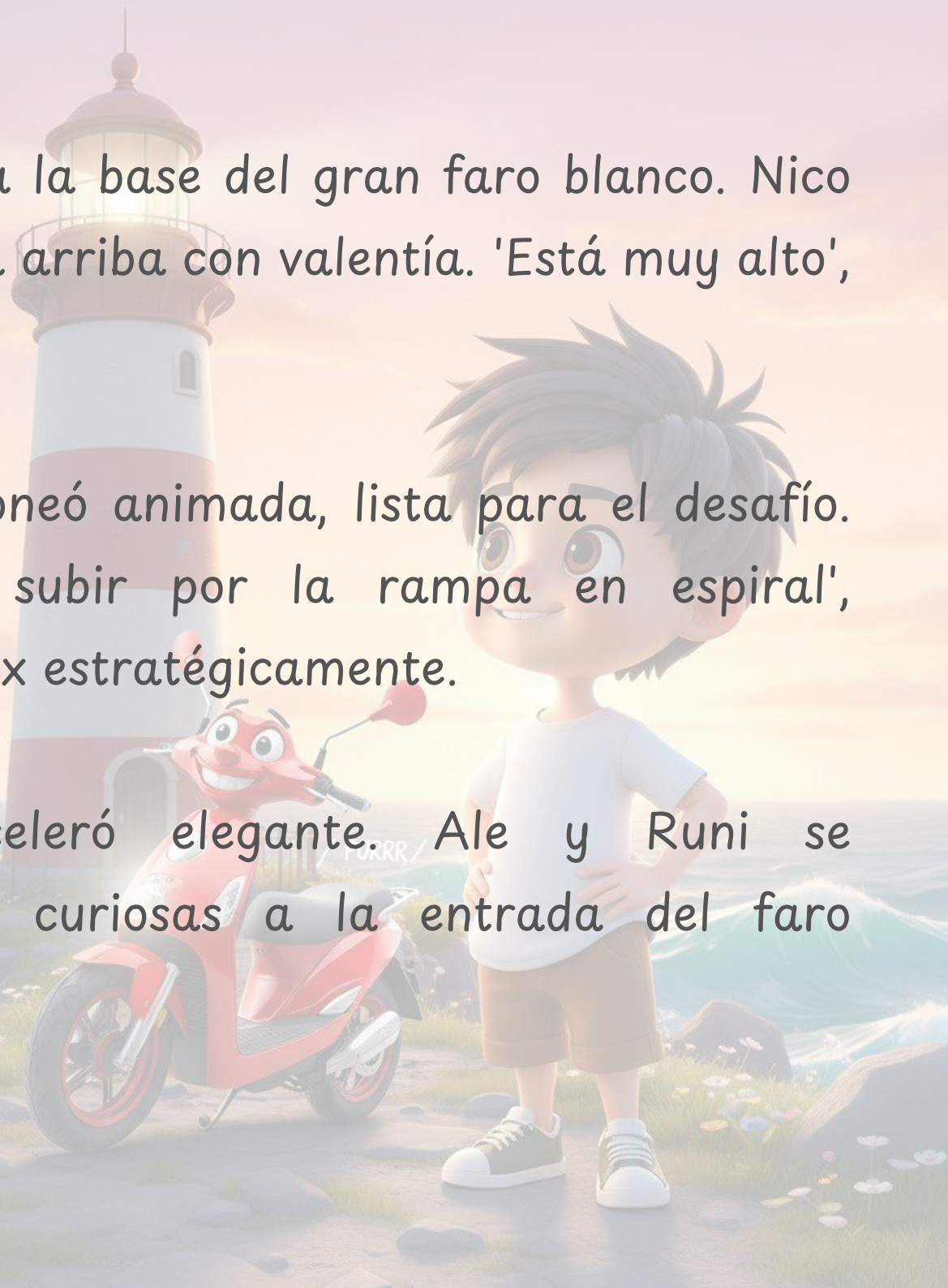
Ana recordó algo importante. '¡El rojo está en la torre del faro!', gritó emocionada. Max saltó traviesa.



Llegaron a la base del gran faro blanco. Nico miró hacia arriba con valentía. 'Está muy alto', murmuró.

Bike ronroneó animada, lista para el desafío. 'Podemos subir por la rampa en espiral', sugirió Alex estratégicamente.

Turbo aceleró elegante. Ale y Runi se acercaron curiosas a la entrada del faro luminoso.





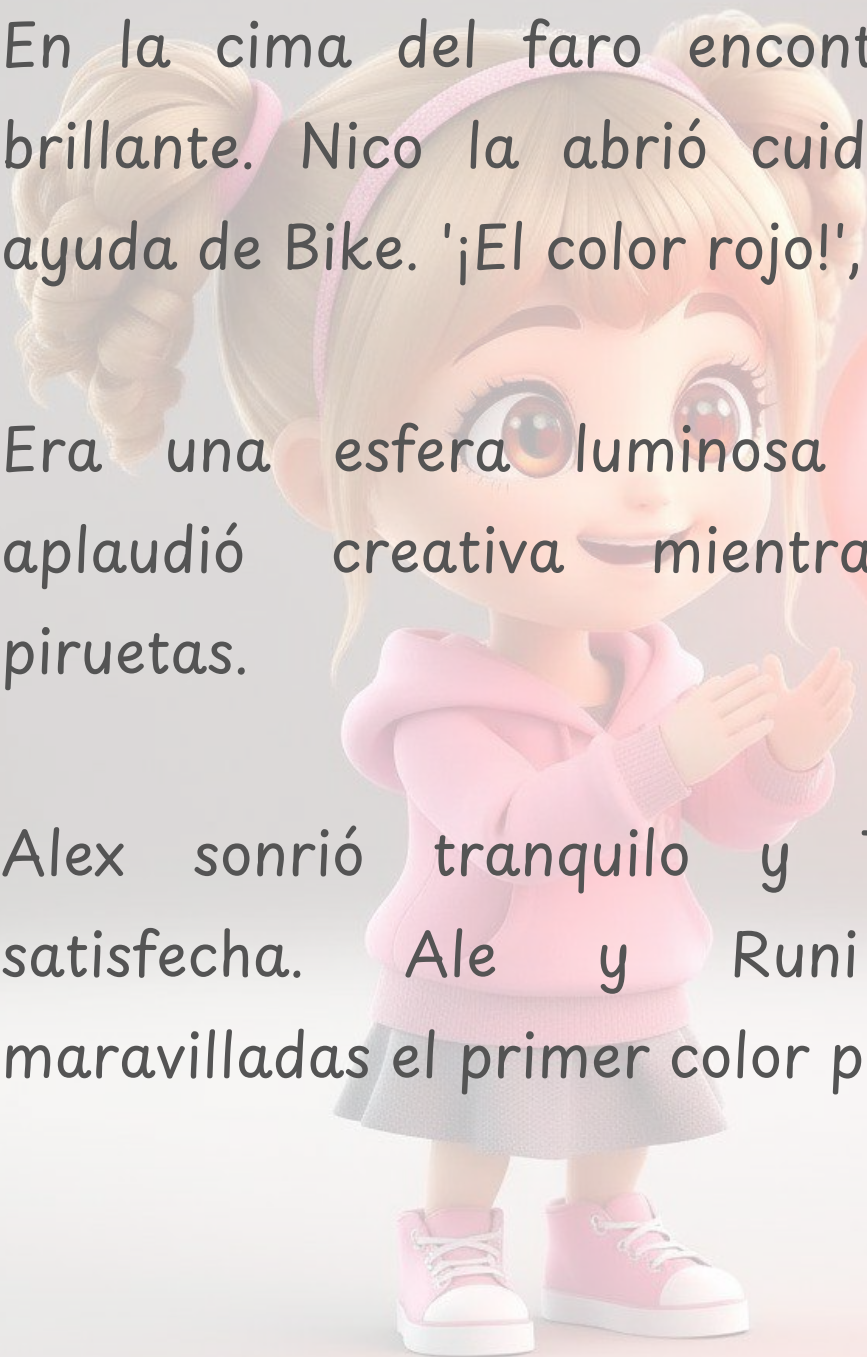
Subieron despacio
por la rampa en
espiral. Era
empinada pero
divertida.

Runi ayudó a Max
cuando se mareó.
'Casi llegamos
arriba', animó Ale.

En la cima del faro encontraron una caja brillante. Nico la abrió cuidadosamente con ayuda de Bike. '¡El color rojo!', exclamó feliz.

Era una esfera luminosa y cálida. Ana aplaudió creativa mientras Max hacía piruetas.

Alex sonrió tranquilo y Turbo ronroneó satisfecha. Ale y Runi contemplaron maravilladas el primer color primario.



'Ahora necesitamos el amarillo y el azul',
recordó Alex inteligentemente.

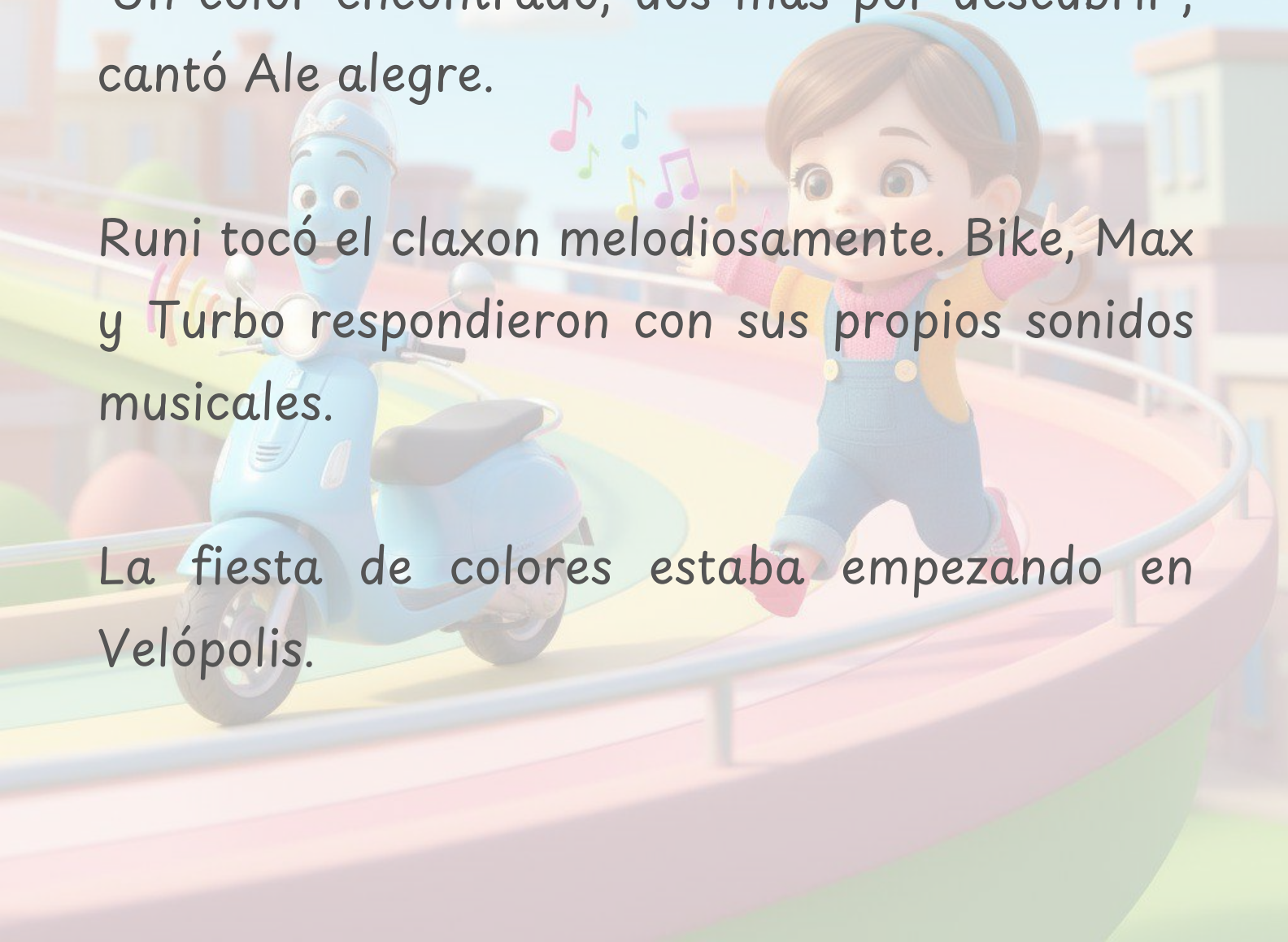
Turbo aceleró impaciente. 'Yo creo que el
amarillo está en el mercado', dijo Ana
pensativa.



Bajaron la rampa cantando felices. El rojo brillaba en sus manos como un pequeño sol. 'Un color encontrado, dos más por descubrir', cantó Ale alegre.

Runi tocó el claxon melodiosamente. Bike, Max y Turbo respondieron con sus propios sonidos musicales.

La fiesta de colores estaba empezando en Velópolis.

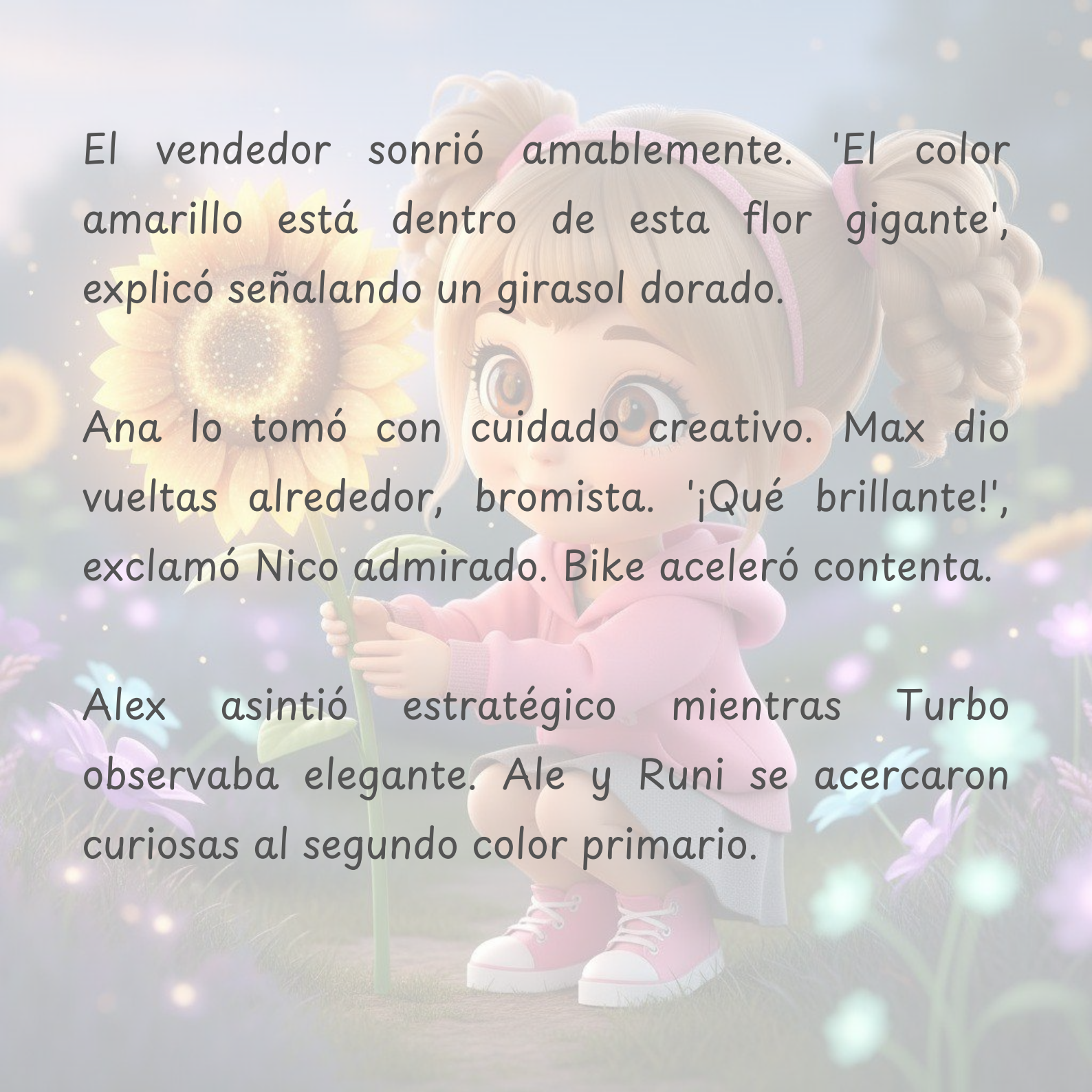


Capítulo 3: AMARILLO EN EL MERCADO Y AZUL EN EL MAR

En el mercado de frutas, Ana buscó entre los puestos grises. '¡Ahí está!', gritó señalando una cesta especial.

Max saltó emocionada hacia el puesto de girasoles.





El vendedor sonrió amablemente. 'El color amarillo está dentro de esta flor gigante', explicó señalando un girasol dorado.

Ana lo tomó con cuidado creativo. Max dio vueltas alrededor, bromista. '¡Qué brillante!', exclamó Nico admirado. Bike aceleró contenta.

Alex asintió estratégico mientras Turbo observaba elegante. Ale y Runi se acercaron curiosas al segundo color primario.



'Solo falta el azul',
dijo Alex pensativo.

Turbo miró hacia el
mar brillante. 'Debe
estar en el agua',
sugirió Ale
exploradora. Runi
asintió prudente.



Rodaron hasta la orilla del mar turquesa. Las olas susurraban secretos coloridos. 'Allí, flotando', señaló Nico valiente.

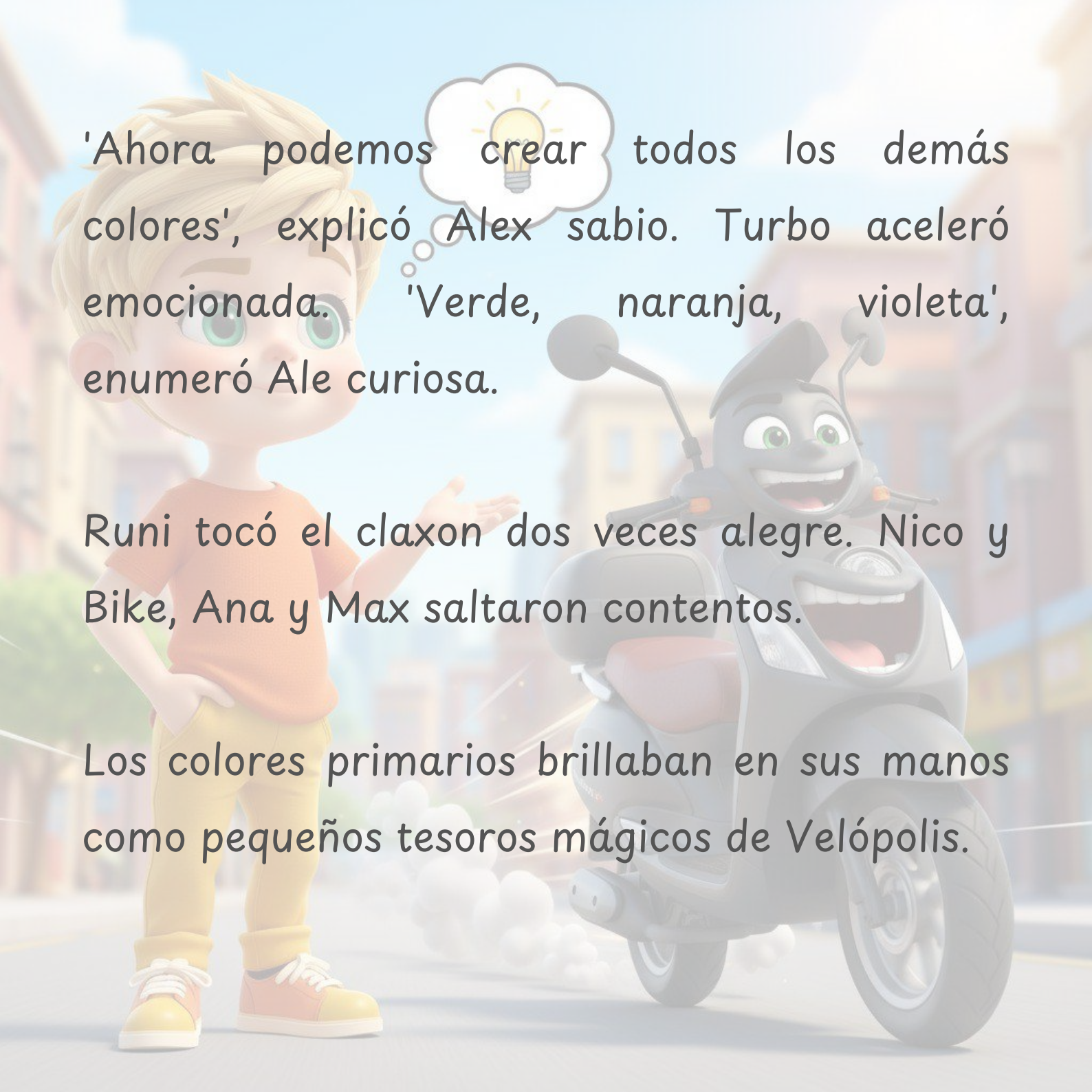
Una botella azul brillaba entre las olas suaves. Bike se acercó decidida al agua.

Ana y Max idearon un plan creativo. Alex y Turbo calcularon la distancia perfecta. Ale y Runi esperaron atentas.

Con cuidado, pescaron la botella azul del mar.

Dentro había una gota luminosa del color del cielo. 'Tenemos los tres colores primarios', celebró Ana. Max hizo piruetas felices.





'Ahora podemos crear todos los demás colores', explicó Alex sabio. Turbo aceleró emocionada. 'Verde, naranja, violeta', enumeró Ale curiosa.

Runi tocó el claxon dos veces alegre. Nico y Bike, Ana y Max saltaron contentos.

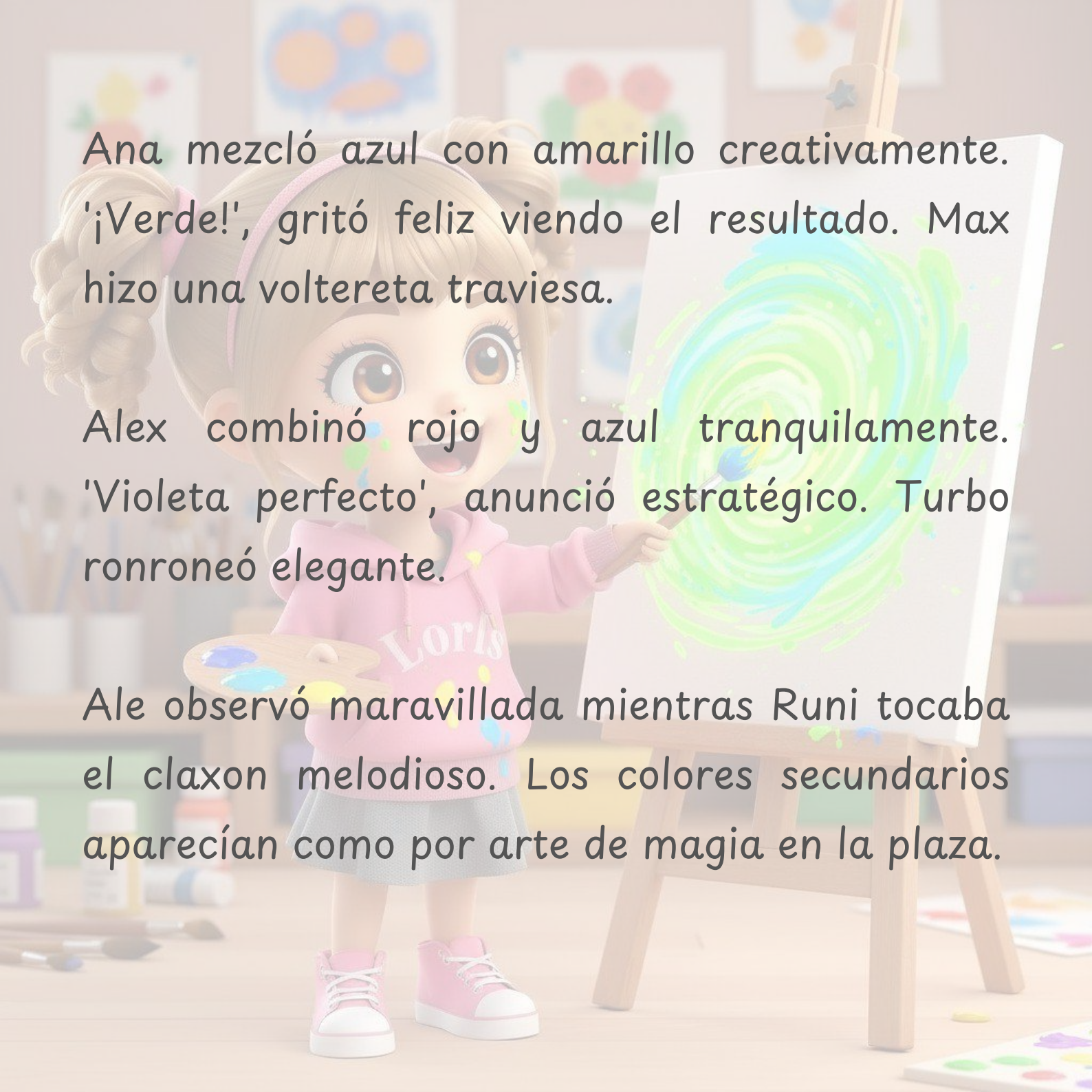
Los colores primarios brillaban en sus manos como pequeños tesoros mágicos de Velópolis.

Capítulo 4: LA FIESTA DE LOS COLORES

En la plaza central de Rodavía, los amigos mezclaron los colores primarios. 'Rojo más amarillo igual a naranja', descubrió Nico emocionado.

Bike saltó contenta.



A cartoon illustration of a young girl with blonde hair in pigtails, wearing a pink hoodie with the name 'Loris' on it, a grey skirt, and pink sneakers. She is holding a paint palette and painting a large, colorful swirl on an easel. The background is a soft-focus art studio with various art supplies and colorful abstract paintings on the wall.

Ana mezcló azul con amarillo creativamente.
'¡Verde!', gritó feliz viendo el resultado. Max
hizo una voltereta traviesa.

Alex combinó rojo y azul tranquilamente.
'Violeta perfecto', anunció estratégico. Turbo
ronroneó elegante.

Ale observó maravillada mientras Runi tocaba
el claxon melodioso. Los colores secundarios
aparecían como por arte de magia en la plaza.



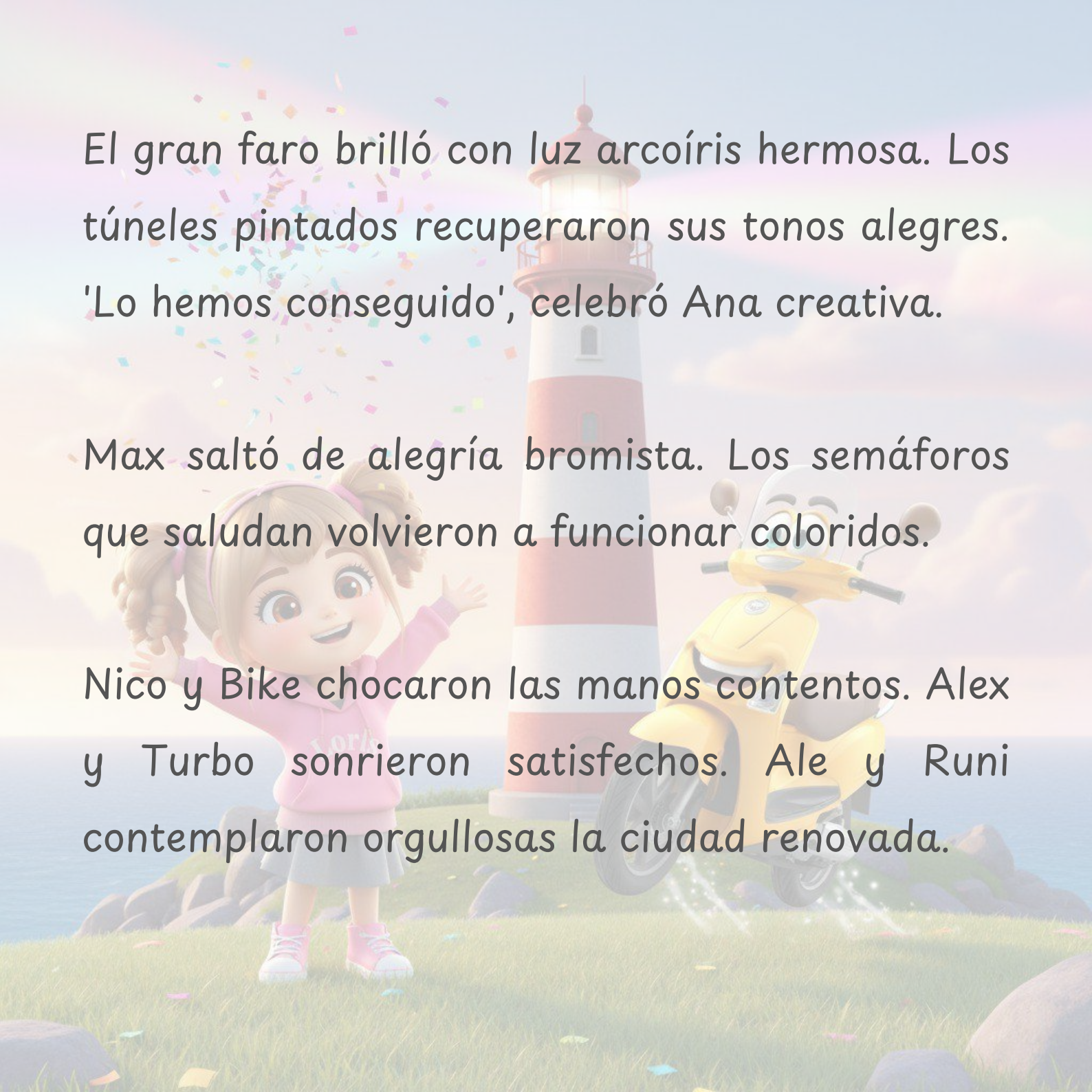
De repente, todos los
colores salieron
volando por Rodavía.

Las calles
empedradas
recuperaron su brillo.
Los mercados se
llenaron de frutas
coloridas
nuevamente.

El gran faro brilló con luz arcoíris hermosa. Los túneles pintados recuperaron sus tonos alegres. 'Lo hemos conseguido', celebró Ana creativa.

Max saltó de alegría bromista. Los semáforos que saludan volvieron a funcionar coloridos.

Nico y Bike chocaron las manos contentos. Alex y Turbo sonrieron satisfechos. Ale y Runi contemplaron orgullosas la ciudad renovada.



Los habitantes de Velópolis salieron a celebrar tocando claxons. '¡Buen camino!', gritaron todos agradecidos.

La Fiesta de los Colores había comenzado oficialmente en la capital.



'Hemos aprendido que mezclando colores primarios creamos secundarios', dijo Ale sabiamente. Runi asintió orgullosa.

Los ocho amigos rodaron por Rodavía contemplando su hermosa obra. Los colores brillaban más fuertes que nunca. '¡Hasta la próxima aventura!', gritaron felices.

La bandera de Velópolis ondeaba turquesa, coral y amarillo sol en el viento marino.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

